



Año V. — Núm. 132  
30 Diciembre 1924

María de las Angustias Pérez del Pulgar nace a la vida de sociedad con el título de marquesa de Santa Fé. Y bien a la vista están la belleza y la elegancia de la simpática hija de los marqueses del Albayzín, pertenecientes a la casa del Salar y emparentados con gran parte de la nobleza española.

# LA VIDA MADRILEÑA

## En casa de los señores de Gutiérrez de Quijano

El cónsul del Perú y la señora de Gutiérrez de Quijano dieron una de las últimas tardes un té en honor de Su Alteza la Infanta Doña Eulalia.

A las cinco y media llegó la augusta señora, acompañada de la señorita Juana Bertrán de Lis, siendo recibida al pie de la escalera por los señores de Gutiérrez de Quijano, quienes la obsequiaron con bonitas flores.

En el comedor se sirvió el té, y con Su Alteza se sentaron el señor Gutiérrez de Quijano, el ministro del Perú, señor Leguía, el embajador de los Estados Unidos, Mr. Moore y su sobrina, Mrs. Martin y los marqueses de Monte Corto, entre otras personalidades.

Después se hizo música; la pianista señora Lliso y el violinista señor Robert acompañaron algunas romanzas y canciones peruanas al señor Gutiérrez de Quijano, que cantó muy bien, y a la señorita Lalá, que interpretó a maravilla un aria de *Gioconda* y «Torna vincitore», de *Aida*.

Su Alteza demostró su contento de verse entre distinguidas personas de la sociedad peruana y madrileña, dedicando frases amables a los señores de Gutiérrez de Quijano.

Entre los invitados, además de los citados, recordamos a la notable escritora peruana Angélica Palma, que conversó con Doña Eulalia sobre la literatura de su país; cónsul general del Perú y señora de San Bartolomé; señor Fray, de la Legación del Perú; el cónsul de la misma nación y la señora de Barros Reynoso; agregado a la Legación y señora R. Eguren; el doctor y la señora Vázquez de Castro; marquesa del Dragón de San Miguel de Híjar, condesa de Buena Esperanza, conde de Michelángeli, señora y señoritas de Mayans, Roig, Salas, Solís y Barranco, viuda de Ojeda, Ayara, Figuera, Gárvira, González Llana, marquesa de San Germán y condesa viuda de la Torre de San Bralio; marqueses de Pílares y conde de Berberana, entre otros muchos.

La señora de Gutiérrez de Quijano hizo los honores con su habitual amabilidad.

## Una entronización

Se ha celebrado la ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón en casa de la señora viuda de Vizcarrondo, asistiendo una numerosa y distinguida concurrencia. El capellán de la casa bendijo la Imagen y pronunció una sentida plática, después de la cual el Sagrado Corazón fué llevado procesionalmente a los acordes de la «Marcha solemne», de Gounod.

La linda ahijada de la dueña de la casa, Pilarcita Torres, cantó en honor al Sagrado Corazón la plegaria «Alma enamorada», matizándola con delicado arte y siendo coreada por un grupo de bellísimas señoritas.

Hubo después un escogido concierto, en el que tomaron parte el notable violinista señor Hierro, que ejecutó la Meditación de «Thais» y otras páginas musicales; la señora Peñalver, que cantó «Pietà Signore», de Stradella; la señorita de Vidal, que cantó las Aves Marías de «Otelo» y «Cavallería Rusticana»; la señorita Gloria Keller, sobrina y discípula de la inolvidable arpista del mismo nombre y apellido, que ejecutó en el arpa, entre otras piezas, la «Marcha solemne», de Gounod, acompañada al piano por la ilustre pianista Emilia Quintero.

Párrafo aparte merece esta eminente concertista, Emilia Quintero, con su arte maravilloso, interpretó soberanamente al piano, matizándolas con su ejecución prodigiosa, una «Gavota», de

Gluck, el último tiempo de la «Appassionata» de Beethoven, un «Nocturno» y la «Fantasía Imromptu», de Chopin y «Sevilla» de Albéniz, siendo ovacionada al finalizar cada una de estas hermosas páginas musicales. Lástima que tan gran pianista no se deje escuchar más que en conciertos íntimos.

De la concurrencia formaban parte los marqueses de Santa Lucía de Cochán, marquesa viuda de Liédena e hija, marqués de Pílares, señora de Manzano, señora de Guitián e hijas, señora de Piqueras y hermana, señora y señoritas de Keller, señora de Chalid e hija, señora y señoritas de Vidal, señora de Vizcarrondo (don Felipe) e hija, señora y señorita de Caballero, señorita de Medrano, señores de Castellanos, señora viuda de Iribarren y señora de Casal.

Señores D. José Luis Castillejo, D. Francisco de Cortés, Chalid, José de Vizcarrondo, Medrano y otros muchos.

Los invitados fueron obsequiados con un espléndido té.

## La condesa de Santa María de la Sísia

El Pontífice se ha dignado conceder el título de condesa de Santa María de la Sísia a la distinguida dama doña Consuelo Cubas de Peli-

## Comidas aristocráticas

Los Príncipes Max Egon de Hohenlohe han obsequiado con una comida a algunas de sus amistades, entre las que figuraban el embajador de los Estados Unidos y su sobrina, Mrs. Harris; las condesas y los condes de Heredia-Spínola, Yebes y Selines; la señorita Juana Bertrán de Lis, el duque de Almodóvar del Valle, el conde de la Cibera, el capitán Charles y algunos otros.

En el mismo palacio de los Príncipes y de los duques de Parcent continúan celebrándose los miércoles banquetes, a los que siguen animadas partidas de *bridge*.

A una de estas últimas comidas asistieron, entre otros invitados, los duques de Fernán Núñez, la marquesa de Ivanrey, los marqueses de Valdeiglesias, las señoritas Carolina Carvajal y Juana Bertrán de Lis, don Francisco Travesedo y don José Ignacio Escobar.

—La condesa de Casa-Tagle de Trassiera ha obsequiado con un almuerzo íntimo al cardenal Benloch, siendo los demás comensales el ministro de España en Chile y la señora de Almeida, el conde de Velle, los marqueses de Torrejaguna, la condesa de Medina y Torres y el marqués de Torres de Mendoza.

Y el secretario de la Embajada de los Estados Unidos, Mr. Dockweiler, ha obsequiado, en su residencia de soltero, a algunos de sus colegas de carrera.

Con el dueño de la casa fueron los comensales el agregado militar americano Mr. Hodges, el agregado naval francés M. Theron, don Agustín Figueroa y Alonso Martínez, el agregado militar de Suiza M. Broje y los secretarios de China, Cuba y Colombia, señores Song, Chacón y De la Vega, respectivamente.

## Elegantes reuniones

La señora viuda de Bauer ha reanudado los tés con que los lunes suele obsequiar a sus amistades. A saludar a la distinguida dama y a sus hijos acuden muchas distinguidas personas.

Entre otras, recordamos al ministro de China y señora de Liou, condesa de Vallillano, marquesas de Torrehermosa y Seijas, señoras de Serrat, Soriano, Núñez de Prado, viuda de Despujols y Beruete, y señoritas de Bertrán de Lis (Juana), Saavedra, López Roberts y otras muchas.

## Una función benéfica

Honrada con la presencia de la Reina D.<sup>a</sup> Victoria se ha celebrado en el teatro Maravillas la función benéfica que para la Cruz Roja había organizado la sección de señoras del distrito de Vallecas.

Asistieron, entre otras muchas personas, la duquesa de la Victoria, las marquesas de Alhucemas, Aldama y San Eduardo y señoras de Alvarez Guijarro, Soto Reguera, Marfil, Martínez de Velasco del Rey, Compaired, Llorens, Arostegui y otras.

En el teatro, completamente lleno, se habían reservado tres palcos para los heridos de Africa. Fueron notas dominantes de la simpática fiesta la entrada de Su Majestad la Reina, a quien se tributó una ovación cariñosa y la lectura de una emocionante poesía del argentino señor Navarrete, dedicada a la Cruz Roja.



La Infanta Doña Eulalia con varios de los concurrentes a la fiesta celebrada en casa de los señores de Gutiérrez de Quijano.

zaeus, como premio a sus grandes obras de piedad y caridad, en las cuales ha seguido el camino que le trazaron sus ilustres padres, los difuntos marqueses de Cubas y de Fontalba.

Como es sabido, aparte de contribuir generosamente a otras muchas generosas empresas de caridad y de cultura, la nueva condesa de Santa María de la Sísia viene sosteniendo a sus solas expensas, hace ya más de veinte años, un asilo de 33 plazas. Tiene allí continuamente recogidos, mantiene y educa otros tantos niños encontrados en el arroyo, que no salen del Asilo sino para ocupar un lugar adecuado a sus conocimientos: fábricas, talleres y en ocasiones hasta Institutos armados, como la Guardia civil.

Ha sido deseo expreso de Su Santidad que el nombre del título enviado sea el mismo que el de la Santa Patrona del convento de los Jerónimos de Toledo, propiedad de la nueva condesa, y convertido por ella en uno de los palacios más suntuosos de España.

El Nuncio apostólico, morseñor Tedeschini, ha hecho entrega del título otorgado por el Pontífice a la nueva condesa. A las muchas felicitaciones que ha recibido por tan merecida distinción, unimos la nuestra, muy sincera.

# EL EJEMPLO DE UNA NOBLE DAMA

«No digáis que, agotado su tesoro, de asuntos falta, enmudeció la lira; podrá no haber poetas, pero siempre habrá poesía.»

(«Gustavo Adolfo Bécquer»)  
1836-1870.

**H**ABRÁ poesía, repetía aquel brillante lírico del romanticismo, «mientras haya en el mundo primavera», «mientras exista una mujer hermosa». Yo me atrevo a añadir que «habrá poesía» mientras exista en la vida amor de madre; mientras exista en el mundo amor de esposa. Si, habrá poesía y podrán nuestros poetas cantar sus mejores estrofas a la esposa modelo, a la amante compañera y componer sus más sentimentales y aun dramáticos versos a esa figura excelsa de esposa y madre, a sus venturas y a sus infortunios; figura, dispuesta siempre al heroísmo y al sacrificio, modesta y afanosa trabajadora. Pero, si a los valores ya citados de la mujer, se acompañan, en las postrimerías de su existencia, los dolores de una sentida pérdida, el vacío de una separación eterna, y quedan rotos, y para siempre desunidos, los lazos con las personas más íntimas, el poeta tendrá vasto campo para impresionarnos con su mustia lira y poder libremente cantar las tristes horas y silenciosos días del hogar materno. «Habrá poesía» aunque se dibuje con torpe mano, como la mía, la silueta de la triste vida de una aristocrática dama al perder al esposo e hijo idolatrados y tener aún, su quebrantado corazón, vibrantes fibras para honrar su memoria enalteciendo sus trabajos al propagar con ardiente deseo sus enseñanzas, contribuyendo poderosamente a difundir la cultura en España y fuera de ella.

Doña María Teresa Moret nació al comenzar la segunda mitad del siglo XIX, época saturada del más fino sentimentalismo al heredar directamente el más jugoso fruto de todo el mencionado período. Educada en el artístico palacio de sus padres, don Segismundo Moret y Quintana y doña Concepción Remisa, donde se habían atesorado las valiosas joyas pictóricas de su abuelo, el primer marqués de Remisa, cuya famosa colección de cuadros se formó y alternó con

la no menos admirada y trascendental del marqués de Salamanca. Colección aquella del marqués de Remisa que pudo ser estudiada en su totalidad en el antiguo caserón de la calle de la Salud, primitivo palacio de Cervellón. En 1875 casó con su primo, don Aureliano Beruete y Moret, que años posteriores iba a formarse aquella ilustre personalidad

turalza. Beruete se inspiró en sus primeros años en su maestro Carlos Haes y en sus contemporáneos Martín Rico, Muñoz Degraín, Fortuny, Ferriz, Arredondo, Morera, Casimiro Sainz y Gomar...: reaccionó hacia el arte francés y estudió a los realistas Rousseau, Troyon, Corot, Millet..., pero siguió la corriente del impresionista Eduardo Manet; del encanto de Bastien-Lepage y toda aquella escuela naturalista de Gerverx, Roll, Pissarro, Sisley, Renoir; se dejó dominar por los *Pointillistes*: Eroyer, Edelfelt, Berg..., y acabó sus días en plena revolución de su arte, con un colorismo propio del más atrevido pintor moderno. En sus excursiones siempre le acompañó su esposa que, solícita y con cariño, le alentaba en sus trabajos, allanándole las dificultades que se oponían al logro de sus legítimas aspiraciones. Así recorrieron Castilla y Andalucía; sus expediciones a la Sierra eran famosas y sus estancias en Toledo popularmente conocidas. En la Ciudad Imperial, y mientras Beruete recogía con sus pinceles, para transcribir al lienzo, la artística línea de Toledo, la armónica cinta del Tajo y su encantadora vega, la compañera inseparable trabajaba con solícita mano en confeccionar prendas para los menesterosos toledanos. La vida se deslizaba feliz y provechosa alternando los viajes a nuestro suelo con las visitas a países extraños, recorriendo, para el estudio de ambos, todos los Museos



Doña María Teresa Moret, viuda de Beruete. Retrato debido al pincel de D. Joaquín Sorolla.

como pintor paisajista y eminente crítico de arte; en el 76 nació su primero y único hijo; aquel niño que fué en la infancia de fina y agradable figura, que supo retratar con esmero el sabio pincel de Emilio Sala; en su pubertad fué estudiante aprovechado y en su edad madura inteligente y cultísimo publicista, autor de reconocidas obras, entre ellas, las «Conferencias de Arte», que han sido recientemente reproducidas en este periódico.

Los señores de Beruete, en sus primeros años de su matrimonio, formado en el más encendido amor, recorrieron gozosos las costas del Norte de España, copiando el habilidoso artista en sus lienzos los encantos de nuestra rica Na-

Europeos; aficionados a la Música, escucharon los más clásicos conciertos de París, y oyeron, con religiosa escrupulosidad, todo el poema wagneriano en el teatro de Baireuth. Pero la felicidad no es eterna; el año 12, la muerte arrebató rápidamente a Beruete padre, dejando anonadada y en el mayor desconuelo a aquella esposa que, en trágica noche, vió desaparecer en un instante y para siempre a su inseparable compañero del alma. En reducido período perdió personas bien queridas de su familia, y cuando ya entraba en la vejez, vió de nuevo truncarse la vida de otro ser querido, pero en plena juventud y éxitos: su hijo, el esclarecido crítico y Director del Museo del Prado, partió para no vol-

ver, ahondando con certero y doloroso golpe la herida no cerrada de la anterior desgracia. Pero supo resistir y, alentada por la tierna criatura que dejó su hijo al tiempo de morir para continuar su glorioso apellido, dos veces inmortalizado, recobró los bríos necesarios para hacer, en honor de los suyos, el homenaje debido, y supo comenzar y dirigir trabajos de resultados positivos. Aquellos paisajes que ella misma había visto pintar, y eran reliquias para sí como recuerdo de sus amores y reflejó de su fe-

licidad, fueron noblemente cedidos a perpetuidad al Museo de Arte Moderno; del retrato de Beruete, el viejo, por el inmortal Sorolla, se desprendió igualmente para el mismo Museo, y la efigie de su adorado padre, por don Federico de Madrazo, fué como los anteriores al mismo destino. El recuerdo del esposo y del padre eran ofrecidos en pro del Arte español; faltaba una nueva ofrenda y mandó recopilar en lujosa y artística obra las «Conferencias de Arte», de su llorado hijo; fué dedicada a augusta

personalidad y repartida sin limitación a Centros artísticos, Bibliotecas y Facultades, Museos, Sociedades y Escuelas Populares españolas y extranjeras.

«Habrà poesía», decía al comenzar estas líneas; poesía y arte, al depositar la aristocrática anciana en la tumba de los suyos una flor de la corona que ella misma ha sabido tejer con lágrimas, añoranzas e ilusiones, como homenaje a los ilustres artistas.

ARETINO.

## Bodas

GRATO acontecimiento para la sociedad madrileña fué la boda, celebrada en la Iglesia de San Fermín de los Navarros, de la encantadora Srta. Mariana Movellán, hija de los marqueses de Movellán, con el bizarro comandante del Tercio Extranjero D. Joaquín Ortiz de Zárate, actual comandante profesor de la Escuela Central de Tiro.

Bendijo la unión el reverendo padre Juan Legisima (Franciscano), y dijo la misa de velaciones el padre Carballo.

Fueron padrinos el hermano del novio, don Rafael Ortiz de Zárate, capitán de Infantería, y la madre de la novia, marquesa de Movellán, elegantemente vestida de negro, con hermoso collar de brillantes y mantilla negra.

La novia prestaba con su belleza relieve a sus blancas galas de deposada. Era su traje blanco con manto *lamé* de plata y vaporoso velo orlado de magníficos encajes.

Llevaba el manto un hijo del teniente coronel Valenzuela, gloriosamente muerto por la Patria, cuyo cadáver fué buscado y rescatado, con enorme riesgo de su vida, por el Sr. Ortiz de Zárate.

Firmaron el acta matrimonial, como testigos, por la Srta. de Movellán, sus hermanos, D. Manuel y D. Antonio; su tío, el marqués de Caviedes; el marqués de Comillas; D. José Ortega Morejón y D. José Ivison, en representación de su tío, D. Tomás.

Por el novio, los generales Mayandía, Losada y Queipo de Llano; el director de la Escuela Central de Tiro, D. Manuel Burguete; el magistrado del Supremo Sr. Larroca, el Sr. Cagigas y D. Joaquín Valenzuela.

Después de la ceremonia, los invitados se trasladaron a casa de los marqueses de Movellán, donde se sirvió exquisito almuerzo; en el comedor, los novios, padres, padrinos y testigos, y en los salones contiguos, los demás invitados, presidiendo dos mesas las Srtas. Amelia y Carmen Movellán.

Además de los Sres. de Ortiz de Zárate, madre y hermanos políticos del recién casado, recordamos a los príncipes Max de Hohenlohe, duquesas de Parcent, viuda de Almodóvar del Río y Algeciras; marquesas de Hoyos, Caviedes, Ivanrey y Velasco; condesas del Rincón y Vallé de Orizaba, y señoras y señoritas de Lécera, Arnús, guapisimas; Evison, Primo de Rivera, Villaverde, Maldonado, Díez, Nava, Bustamante, Larroca, Angulo, Berenguer, Padilla, Pérez García, Cos Gayón, Gutiérrez, Mojarrieta, Andrés-Gayón, Merry-Lavillón, Moreno, Travado, Carreras y Heredia; marqueses de Hoyos y Torres de Mendoza; condes de Pradère, señores Pérez García, Arnús y muchos más.

Los Sres. de Ortiz de Zárate salieron por la noche para Cartagena, y después para Argelia. Les deseamos eternas felicidades.

EN la Real Iglesia de Santiago se ha celebrado la boda de la bella Srta. Isabel Cabeza y Bernardo de Quirós con el teniente de Regulares D. Carlos Westendorp de la Cruz.

Apadrinaron a los contrayentes D. Guillermo Cabeza, padre de la novia, y D.<sup>a</sup> María de la Cruz, madre del novio.

Firmaron el acta como testigos de la novia, sus tíos D. Laureano Cabeza, D. Jesús Heras, D. Rafael Gay de Ochoa y D. Eladio Rodríguez, y como testigos del novio, los señores marqués de Cardinosa, marqués de Iznate, marqués de Valenzuela y D. Carlos Díaz.

Después de la ceremonia se trasladaron los invitados al Palace Hotel, donde fué servido un espléndido *lunch*. Desde allí se marcharon los recién casados a emprender su viaje de novios por Andalucía.

Hacemos votos por su ventura.

LA Iglesia parroquial de la Concepción ha sido testigo del enlace de la bella Srta. Amalia Pérez-Cossio y Rubio, hija del ingeniero jefe de Minas de la provincia de Zaragoza, con el joven capitán de Intendencia D. Ignacio Martínez Lacaci.

La novia realizaba su belleza con precioso vestido blanco y se adornaba con valiosas joyas. Apadrinaron a los contrayentes la señora viuda de Martínez Lacaci, madre del novio, y el Sr. Pérez-Cossio, padre de la desposada.

Firmaron el acta como testigos, por parte de ella, sus tíos D. César y D. José Rubio, D. José Pérez-Cossio y D. Adriano Contreras, y, por parte del novio, el segundo jefe de Seguridad, teniente coronel D. Federico Cruz; D. Adolfo Menéndez, D. Joaquín Cruz y su hermano don Manuel.

Terminada la ceremonia, los nuevos esposos y sus invitados trasladáronse al hotel Ritz, donde se sirvió un espléndido te.

Deseamos a los Sres. de Martínez Lacaci todo género de venturas.

PARA regalos de bodas recomendamos a las novias aristocráticas los selectos chocolates, caramelos y marrons de la cada vez más prestigiosa confitería de San Luis, establecida, como no ignoran nuestros lectores, en Hortaleza, 2.

EN la Iglesia de la Victoria, de Málaga, ha contraído matrimonio la bella Srta. María Teresa Domínguez y Ruiz de la Herrán con el capitán de Infantería D. Emilio Hermida Rodríguez.

Bendijo la unión el provisor de la diócesis, Sr. Jiménez Camacho.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, D.<sup>a</sup> Rosa Rodríguez, viuda de Hermida, y el padre de la novia, el ilustre abogado don Manuel Domínguez Fernández.

Como testigos actuaron, por parte de ella, D. Luis Perata Bundsen, presidente de la Diputación provincial de Málaga; D. José Caffarena Lombardo, decano del Colegio de Abogados de esta ciudad; el marqués de la Paniega y D. Andrés Roldán González-Figueroa, abogado del Estado, y por parte de él, D. José María Roldán y Sánchez de Lafuente, capitán de corbeta; D. Bernardo Rodríguez Cadavid, capitán de Infantería; D. Enrique Calafat, D. Sebastián M. Abojador y D. Mario Hermida.

Los contrayentes, a los que deseamos muchísimas venturas, marcharon a una finca próxima a Málaga, desde donde continuaron su viaje a varias ciudades de Andalucía y Castilla.

TAMBIÉN se han casado recientemente: en la Iglesia de Santa Cruz, la Srta. de Núñez Granés, hija del ingeniero municipal D. Pedro, marqués de los Salados, con D. Eduardo Jiménez; en la Iglesia del Cristo de la Salud la encantadora Srta. Luisa G. Pumariega de la Torre con D. Fernando Olivé Hermida; en la

Basilica del Santo Cristo de Lezo la bella señorita María de las Mercedes Landa Blanco, hija del director del Banco de España en Tánger, con el capitán de Artillería D. Víctor Menéndez Cacho; en Sevilla, la bella Srta. Antonia Zambrano y Jaraquemada y D. José María Alvear Abaurrea, primogénito de los condes de la Cortina, y en la madrileña parroquia de Santa Bárbara, la encantadora Srta. María Luisa del Río y Capua, hija del finado D. Ramón del Río y Paternina y de D.<sup>a</sup> Esperanza de Capua, con el bizarro oficial del Ejército D. Gonzalo de la Puerta, hijo del marqués de Cardeñosa.

PARA la próxima primavera se ha fijado la fecha de la boda de la encantadora Srta. Filomena Gutiérrez de Maturana, hija de los marqueses de Medina, con el marqués de Mirasol.

En el mes de enero se efectuará el matrimonio de la Srta. Conchita Brunet y Serrano, hija de la señora viuda de Brunet, con el cónsul de España en Nápoles, D. Germán Baráibar Usandizaga.

La bella Srta. de Villapadierna, hija de los condes de Villapadierna, está recibiendo muchos regalos de sus amistades, con motivo de su próximo enlace con el oficial de la Armada D. Luis de Miguel.

Próximamente se verificará el enlace de la bella Srta. María Josefa Alvarez, condesa de Mapalreto, con el capitán de Caballería y distinguido *sportman* D. Leopoldo Pozuelo Ochando.

En la primavera próxima se verificará el matrimonio de la Srta. Carmen Movellan con el comandante de Aviación D. Enrique Varela Iglesias, dos veces laureado.

ANUNCIA un cronista de Barcelona que dentro de pocos días será pedida la mano de una bella señorita de la aristocracia barcelonesa, sobrina de un antiguo consejero de la Corona y título del Reino, para un joven capitán del Ejército, que ostenta título de marqués, con Grandeza de España, y pertenece, por línea paterna, a la familia Real.

POR los Sres. Jonkheer E. Teixeira de Mattos Viruly, de noble familia holandesa, para su hijo el Jonkheer Juan María Teixeira de Mattos, y en su nombre el marqués de Ciadoncha, ha sido pedida a los Sres. de Micó la mano de su nieta, la bella Srta. Carmen de Alguer y de Micó, sobrina de los Sres. de Martos (D. Jacinto).

Entre los novios se cambiarán valiosos regalos. La boda se celebrará, en esta corte, en el próximo mes de marzo.

También en breve contraerán matrimonio la bella Srta. Esther Piñerúa y F. del Nogal, con el conocido redactor de Prensa Gráfica D. José Campúa y Vázquez, hijo del director de *Mundo Gráfico*.

Con este motivo, los futuros esposos están recibiendo muchos regalos de sus numerosas amistades.

En la finca El Coto, donde se encuentra la Sra. Viuda de Cuadrillero, ha sido pedida la mano de su encantadora hija Trinidad para el ingeniero D. Gerardo Gómez Esteban.

HA sido pedida la mano de la distinguida señorita Genoveva García Alonso y de Garcimartín, hija del general y abogado don Carlos, para el conocido médico doctor don Joaquín González Vicente.

La boda se verificará en breve.

# NOTICIAS DE SOCIEDAD EN LOS HOTELES Y EN LOS TEATROS

## Los lunes del Ritz.

Las comidas de moda en el Ritz siguen viéndose muy concurridas, ocupando las mesas distinguidas personas extranjeras y de la sociedad de Madrid.

Uno de los pasados lunes se hallaban: con la marquesa de Argüelles, que era muy felicitada por haberle sido concedida la Grandeza de España, sus hijos los barones de Velli y la señorita de Bernaldo de Quirós, y la señora viuda de Cabanillas; con los señores de Garnica, los condes de Gamazo, la señorita de Arnús, el marqués de Villaurrutia y el señor Cárdenas; con los condes de Orizaba, los marqueses de Valdefuentes y su hija la señorita de Carvajal, la señorita de Fernández Villaverde y el conde de Pradere.

En otras mesas, el embajador de los Estados Unidos y Mrs. Martín; ministro de Polonia y condesa Sobanska, con el consejero de la Legación y Mme. Jelenska; marqueses de Cabiedes y señoritas de Lavilleon y de Silva; señores de Mackinlay, marqueses de Lambertye y señores de Basa; señores de Ibarra (don Tomás), señora y señorita de Areces, don Eduardo de Laiglesia y don Carlos Pickman; señores de Rodríguez (don Tirso) y sus hijos los de Sánchez Eznarriaga y otros más.

Al lunes siguiente, el comedor ofreció el mismo brillante aspecto.

El ministro de China y la señora de Liou tenían por comensales al ministro del Brasil y señora de Lima e Silva, al de Checoslovaquia y madame Kobr, consejero de Alemania y señora de Renner, señora de Núñez de Prado, señores de Bauer (don Ignacio) y señoritas Fanny y Lillian Liou.

Los señores de Andreu sentaron a su mesa al ministro de Portugal y señora de Mello Barreto, marqueses de Tenorio, condesa de Fuente-Blanca, don Agustín Figueroa y señor Pereira.

Con el marqués de Albaycín estaban los condes de Campo-Alange y la marquesa de Santa Fe; con el de Encinares, la condesa de Medina y Torres, los marqueses de Torrelaguna y don Luis Esteban.

En otras mesas, el encargado de Negocios del Salvador y señora de Fuentes, señores de Fernández Alcalde, exministros señores Rodríguez y Rivas, y otros más.

El baile que siguió a la comida, al que asistieron otras personas, resultó brillante.

## Los tes Reina Victoria»

En el nuevo Majestic Hotel ha inaugurado nuestra Soberana el elegante salón donde los lunes y jueves se sirven los tes benéficos llamados «Reina Victoria».

Como es sabido, los productos de estos tes, organizados por la señorita Pilar de Carlos, se destinan a la noble obra de la Cruz Roja y a otras empresas benéficas.

A tomar el te el día de la inauguración acudieron muchas distinguidas damas de la sociedad madrileña.

Además de la Reina Doña Victoria, fueron al Majestic la Reina Doña Cristina y las Infantas Doña Isabel y Doña Eulalia.



*Entre los cantantes que han producido mejor impresión esta temporada en el teatro Real, figura el señor Lavietzky, notable tenor cómico que en el papel de Príncipe de Madame Butterfly y en otros que luego ha representado, ha merecido muchos aplausos.*

Acompañaban a las augustas damas la duquesa de San Carlos, la condesa de Fontanar y la señorita Margot Bertrán de Lis.

El salón está artísticamente decorado y la organizadora de los tes fué muy felicitada.

En días sucesivos, los tes se han seguido viendo favorecidos por muy distinguida concurrencia.

## En el Teatro Real

Las funciones de moda en el teatro Real se están viendo brillantísimas, especialmente las de los martes y sábados.

A ellas asiste la Familia Real, entre la que ya este año figura el Príncipe de Asturias.

En las funciones de abono de los sábados suele verse, en palcos y butacas, entre otras damas conocidas, a: la duquesa del Infantado, con sus hijas; la señora de Núñez de Prado, con lady y miss Rumbold y miss Acton; las señoritas de Mora (don Germán), Maura y Escobar y Kirkpatrick.

La duquesa viuda de Valencia, con sus hijas, la duquesa del mismo título y la marquesa de Espeja; la condesa de Medina y Torres, con la marquesa de Selva Alegre y la señora de Mendoza y Esteban; la marquesa de Argüelles, con la baronesa de Velli y la señorita de Argüelles; la marquesa de Somosancho, con la señorita de Caballero; la marquesa de Borghetto, con la de Torralba de Calatrava y señora y

señorita de Areces; la condesa de la Orizaba, con la señorita de Villaverde; la baronesa de Satrústegui, con sus hijas; señora y señoritas de Satrústegui.

También se hallan la condesa de Villagonzalo; la marquesa de Tenorio, con las señoritas de Lizaurturri; las condesas de la Encina y de San Antonio, la señora y señorita de Linares Rivas y muchas más.

En las de los martes se ven, entre otras, á la duquesa de Almenara Alta, con la condesa de Arenales; la marquesa de Benicarló, con las señoritas de San Millán y Martos y Zabálburu; duquesa de Mandas, condesa de Villagonzalo y señorita María Teresa Muguíro; marquesa de Tenorio y la señora de Andreu; la duquesa de Santa Elena, con la condesa de Giraldeli y sus hijas; la señora de Núñez de Prado, con Mme. Liou, esposa del ministro de China, y las señoritas de Escobar y Kirkpatrick y de Soriano.

Con las marquesas de Haro y de Villatoya suelen ir sus hijas; con las condesas de Gimeno y de Medina y Torres, las señoritas de Molins; la marquesa de Sancha, con la señora de Gómez-Acebo; la condesa de Mendoza-Cortina, con sus hijas; la condesa de Atarés, con sus sobrinas las señoritas de Albaserrada; la señora del ministro de Checoslovaquia, Mme. Kobr; la condesa de Bartrina, la condesa de Torrejón, la señora viuda de Luque y sus hijas; la marquesa de Torre-Hermosa, con las señoritas de López-Roberts y de Mortera; la señora de Roca de Togores (don Juan Luis), con las señoritas de Baztan y Villaverde.

También concurren la duquesa de Medina de Ríoseco, marquesas de Argüelles y de Torralba de Calatrava, condesa de Fuente-Blanca, señoras y señoritas de Ozores, Figueroa y Bermejillo, Castillo Olivares, Topete, viuda de Avial, Lorente, Bertrán de Lis, Portugaleta, Parache y muchas más.

## Los miércoles del Español.

El abono de los miércoles de moda en el teatro Español, donde los ilustres artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza continúan su campaña, sigue cubriéndose de nombres aristocráticos.

En la lista de los abonados figuran nombres tan prestigiosos como los de los duques y duquesas de Alba, Arión, Medina-celi, Infantado, Parcent y Dúrcal; los condes de Heredia-Spínola y de Romanones, y otros que dan al antiguo teatro el esplendor que por su noble tradición merece.

Los miércoles del Español recuerdan los más brillantes del abono de moda en la Princesa, y otros dignos de recordación del mismo teatro Español, como los de los viernes de moda y los lunes clásicos.

# EL "GRAND" Y EL "PETIT" TRIANON



El Grand Trianon. La fachada desde el jardín.

PARA todo visitante de París es imprescindible la excursión a Versalles. ¿Qué extranjero que venga a



Entrada y fachada principal del Grand Trianon.

Madrid no hace una visita a Toledo y otra al Escorial? Pues lo mismo nos sucede a nosotros con Versalles en relación con París. Es una de las épocas más interesan-



Habitación de Napoleón I.

tes de la historia de Francia la que desfila ante nuestros ojos; es todo un conjunto de evocaciones que aparece ante nuestra imaginación con todo su poder sugestivo.

El Palacio y los jardines de Versalles merecen, no una crónica, sino varios libros, como, en efecto, se han publicado. No es, pues, nuestro objeto hoy descubrir lo que está suficientemente descrito. Pero es que junto a esos jardines,—más bien en su prolongación,—se hallan otros edificios, muy conocidos también, que tienen para nosotros aún más interés.

Nos referimos, como es natural, al Grand y al Petit Trianon, que aun hallándose cerca del Palacio de Luis XIV, tienen por sí solos suficientes bellezas y atractivos para que su contemplación deje recuerdo perdurable en la memoria del viajero, con poca afición que tenga a las cuestiones artísticas.

Ambos edificios poseen jardines propios; menos bonito el del otro; sin embargo, son de admirar en él un parterre a la francesa, unas cuantas magníficas avenidas y, en su parte meridional, una terraza, desde la que se domina el gran canal de Versalles.

El Grand Trianon no se llamó así hasta que Luis XV, al final de su reinado, creó el Petit Trianon. Entonces hubo necesidad de llamar a un edificio grande y a otro pequeño, para distinguirlos, puesto que la palabra Trianon se aplicó en Versalles a todo Palacio privado, destinado a servir de retiro a las personas reales, para descansar de las fatigas de su continua vida de representación oficial.

El origen del nombre es el siguiente: cuando Luis XIV quiso agrandar el parque de Versalles, adquirió una granja que se llamaba, desde tiempo inmemorial, Trianon. En aquellas tierras no tardó en elevarse (año 1670) una bella construcción, rodeada de jardines en los que se se cultivaban las más raras flores. Este edificio, que por su decoración exterior de láminas de metal bruñidas, vidrieras y azulejos fué llamado el Trianon de porcelana, constituyó la admiración de las gentes y duró diez y siete años.

Habiéndose instalado en Versalles la Corte y el Gobierno en 1682, se hicieron en todos aquellos alrededores grandes obras de reforma. Entonces, el Trianon de porcelana fué demolido, construyéndose en cuatro años un verdadero Palacio de un sólo piso, con techo a la italiana, que es el que hoy se conserva en pie. Fué prodigado, en su decoración interior, el mármol y fueron encargados los más famosos escultores de la época de modelar las figuras que embellecen el Palacio.

Durante los últimos tiempos de su reinado, Luis XIV pasó algunas temporadas en los departamentos del ala izquierda del Trianon. Madame de Maintenon y la duquesa Bourgogne tuvieron también entonces preferencia por este Palacio. Más tarde el Zar Pedro el Grande vivió allí durante tres días, con ocasión de su viaje a Francia en junio de 1717. Luis XV regaló el Trianon a la Reina María Leczniska. Ello no obstó para que frecuentemente fuera a pasar en él algunos días.

En 1794, estuvo el Trianon amenazado de venta como propiedad nacional; pero se libró de ello, vendiéndose solo el mobiliario. Napoleón I lo restauró y volvió a amueblar, viviendo en él en Diciembre de 1809, después de su divorcio con Josefina. Luis Felipe hizo cambios en la distribución de las estancias y se instaló en ellas durante algunos veranos.

La planta del Grand Trianon es irregular, pues se compone de dos cuerpos desiguales de edificio, unidos por una galería llamada Peristilo. El cuerpo menor tiene una continuación en ángulo recto, en otra grande galerie, que pone en comunicación con una tercera parte, perpendicular a esta galería, en la que se encuentran la capilla y otras estancias que forman el trozo conocido por *Trianon sous Bois*.

En los dos primeros cuerpos de edificio se hallan los salones principales, que se suceden en línea recta. El primero, salón de los espejos, tiene varios de éstos magníficos, de Venecia y una chimenea de mármol rojo, de estilo Luis XVI. Los dos siguientes son una alcoba—que lo fué de Luis XIV y cuyos muebles actuales son de la época de Luis Felipe—y un gabinete de trabajo en el que se conserva un bonito cuadro alegórico de Natoire.

Sigue a estos un salón en el que primitivamente estuvo la capilla. Dos retratos, debidos al pincel de Van Loo, representan a Luis XV y a María Leczniska en su juventud. Un vestíbulo da paso, a la derecha, a las habitaciones particulares de Luis XIV y, al frente, al Peristilo, de que antes hablábamos, decorado con pilastras y columnas de mármol. Se destacan entre los objetos artísticos allí conservados, una estatua ecuestre de Luis XIV en bronce y un grupo en mármol, *Francia e Italia*, ofrecido a la Emperatriz Eugenia por las señoras de Milán, después de la guerra de 1859.

La primera estancia del segundo cuerpo de edificio es el salón redondo, decorado con cuadros de Monnoyer, Desportes y Blain de Fontenay y con butacas y sillas tapizadas en Beauvais.



Carroza de la Coronación de Carlos X.

Siguen: la sala de billar, que fué salón de música de Luis XIV y que tiene cuadros de Van Loo y Nattier; el gran salón de Luis Felipe, adornado con pinturas mitológicas y porcelanas del japon; otro salón, con unos óleos de Monnoyer, reproduciendo flores y el salón de las Malaquitas, que contiene todos los bellos objetos de esta materia, regalados por el Zar Alejandro I a Napoleón, después de la paz de Tilsit, más otras piezas, también de malaquita, adquiridas por el Rey Carlos X.

De este salón se pasa, por un lado, a la gran galería, que, bajo Luis Felipe, fué comedor y, por el otro, al salón de las Fuentes—por los cuadros que lo decoran—, que Napoleón convirtió en Biblioteca.

Los demás salones tienen menos interés. Sólo uno, que se llama «cuarto nuevo», ofrece la curiosa circunstancia de haber sido amueblado en 1846 por Luis Felipe para alojar en él a la Reina de Inglaterra... que no llegó a ir.

Entre el Grand Trianon y el Petit, hay un largo paseo, a uno de cuyos lados se alza un pabellón que está dedicado a Museo de carruajes, pertenecientes en su mayoría a las épocas del primer Imperio y de la Restauración. Merecen mención especial: la carroza hecha en 1825 para la ceremonia de la coronación de Carlos X y restaurada en 1854 para el bautizo del hijo de Napoleón: la «carroza del bautizo», que se utilizó en el matrimonio de Napoleón III y en la ceremonia bautismal de su hijo; y los coches llamados *Topacio* y *Opalo*.

Así como el Palacio de Versalles evoca la figura de Luis XIV y el Grand Trianon, principalmente la de Bonaparte, el Petit Trianon trae a la memoria la imagen de aquella desventurada María Antonieta, víctima de la Revolución francesa.

Este bello y reducido edificio fué construido por el arquitecto Gabriel a fines del reinado de Luis XV. Este rey, deseoso de tener en las proximidades de Versalles un lugar agradable, donde vivir retirado, pensó en esa parte de los jardines del Trianon.

Pronto fué el edificio una realidad. En 1768 lo vivió el Rey por vez primera. Seis años más tarde, hallándose en él Luis XV, sintió los primeros síntomas de su última enfermedad. Conducido al Palacio de Versalles, murió trece días después.

Luis XVI regaló el Petit Trianon a su esposa la Reina María Antonieta, a quien gustó el Palacio sobremanera, aficionándose a vivir en él y trazando en su torno un delicioso jardín a la inglesa. Allí residía la Reina semanas enteras con un reducido número de personas de su intimidad y, más tarde, con sus hijos. Lejos del lujo y la etiqueta de la Corte, que le fastidiaban, dedicóse a hacer vida de campo.

Esta retirada de María Antonieta al Trianon desató las malas lenguas de aquellos cortesanos a quienes ella no había invitado a sus fiestas. Más tarde, cuando la esposa de Luis XVI construyó su *Hameau*—modesta granja para hacerse en ella la ilusión de hacer vida pastoril,—se propaló la especie de que la Reina con sus caprichos estaba arruinando a Francia. El 5 de Octubre de 1789 se hallaba María Antonieta en el Petit Trianon, cuando la noticia de la llegada de los revolucionarios parisienses le hizo marchar precipitadamente al Palacio de Versalles y abandonar, para no volverlo a ver, el bello rincón, tan querido por ella, en donde tantas horas felices había pasado.

Durante el primer Imperio, la Princesa Paulina Borghese, hermana predilecta de Napoleón, habitó durante algún tiempo el Petit Trianon. Durante el reinado de Luis Felipe, residieron allí los duques



El Peristilo y una parte del Parque.

de Orleans y algunas otras personas reales. La planta de este Palacio es un cuadro perfecto. A la izquierda del vestíbulo se halla la antecámara, con muebles, como



Vista exterior del Petit Trianon.

de las demás habitaciones, pertenecientes a la época de Luis XVI. Unos cuadros de Natoire, un busto de aquel Monarca, por Pajou y otro del Emperador



Alcoba de María Antonieta.

José II, hermano de María Antonieta, por Boizot, forman el decorado de esta pieza.

De ella se pasa al comedor, amplio departamento, al que adornan pinturas de plantas y flores. Hay también retratos de los dos Soberanos y dos cuadros que fueron enviados por la Emperatriz María Teresa a su hija María Antonieta para evocar en ella recuerdos de su infancia. Uno representa a las archiduchesas, sus hermanas, interpretando una ópera de Gluck en una función de familia, en Schoenbrunn. El otro reproduce a la propia María Antonieta, niña, bailando con sus hermanas en las fiestas del matrimonio del Emperador José II.

Contigua al comedor hay otra estancia llamada *Petit salón*, que fué el billar de la Reina. En el centro hay una mesa ovalada, decorada con pinturas, bronce y medallones de porcelana. Entre otros

cuadros, se destaca un valioso pastel, copia de un retrato de Luis XVII, al óleo, hecho en 1792 por Kucharski.

A la derecha de este saloncito, o sea dando frente al vestíbulo, está el *Grand salón*, en el que la Reina reunía a sus íntimos, en aquellas fiestas descritas con tanto lujo de detalles por M. Pierre de Nolhac en su libro consagrado a la infortunada Soberana. Pinturas de Pater y unos altorrelieves de flores de lis decoran principalmente el salón.

Sigue a éste el *boudoir* de María Antonieta. Las sedas de sus muros ostentan las armas de Francia y las iniciales de la Reina. Por último, se hallan la alcoba de Su Majestad y el gabinete de toilette. En la alcoba, la cama, de estilo Luis XVI, está cubierta con una colcha de seda, bordada a mano, que perteneció a María Antonieta. También eran de ella el reloj, la mesa de marquetería y la cómoda, con bronce cincelado, que

embellecen notablemente la habitación.

Los jardines del *Petit Trianon* se conservan aún muy bonitos. Del *Hameau*, inmediato, aún se hallan en pie varias construcciones de las que, en otra ocasión, se ha hablado con suficiente extensión en estas columnas. No lejos del Palacio de María Antonieta se eleva un templete conocido por el *Templo del Amor*. Once columnas con capiteles corintios sostienen una bella cúpula, bajo la cual se cobija una estatua simbólica. El templete se halla en una islita que forman dos brazos de uno de los varios riachuelos que corren por los jardines del Trianon y de Versalles.

Hoy todos aquellos lugares, que no están solitarios por la permanente curiosidad de los turistas, muestran, en sus bellezas de otros tiempos, esa apacible serenidad de las graddezas pasadas, que es mezcla de majestad y de melancolía.

## NUESTROS COLABORADORES

### LA VOZ DE UN PATRIOTA

Recibimos la siguiente carta:

Señor Director:

En la cruzada espontánea que se ha levantado contra el antiespañolismo del Sr. Blasco Ibañez, voy a poner sobre el tapete un triunfo más a favor de esta santa causa.

Y voy a poner este triunfo como eco de muchas opiniones que llegan hasta mí llenas de latidos de patriotismo y de amor al régimen.

No hace mucho tiempo que uno de los Ministerios anteriores al Directorio Militar dejó abandonado al Rey y fué blanco su persona de injustos ataques de los que personalmente no podía defenderse por su elevada posición que no le dejaba en libertad de hacerlo, en tanto que aquellos Satrapas Persas hacían su campaña sin temor siquiera a la plegaria diaria que yo supongo que dirigirían al Altísimo Creador del Universo en la cual se dice que llegará un día en que el Juez Supremo vendrá a juzgar todos los actos de los vivos y los muertos.

Durante ese desdichado periodo en que el Rey fué insultado diariamente en la Cátedra del Ateneo, en la *Cacharrería*, en el Parlamento y en escasa parte de la Prensa, sin que los ministros responsables cumplieren con su deber protegiendo la alta personalidad que representaban, había un señor que presidía una Universidad en nombre del régimen, existente entonces como ahora, en un especie de panteísmo político que dejaba al azar cual si fuese un Dios que gobernase a la Nación Española y dejando desamparado como he dicho al representante Constitucional que con derecho propio la regía, como la rige hoy.

Por entonces, o algo antes, existió también un director de un periódico que agotando con sus demandas constantes el fondo llamado de réptiles del Ministerio de la Gobernación, se entretenía diariamente en decirle al público, con intención criminal, lo que la Constitución tenía asignado a la Casa Real cada año; y a continuación lo que resultaba cada mes como cargo al presupuesto; después continuaba descendiendo a la semana; al día a la hora y al minuto lo que había que pagar a la persona del Rey.

La lista civil de la Real Casa es perfectamente legal y constitucional y debe tenerse presente que la Casa Real con esa lista civil sostiene cientos de personas, les da aposento, botica, escuelas, casa para vivir, alumbrado, pienso para los caballos de las Reales Caballerizas y sostiene muchos coches oficiales de verdadero lujo y representación; y si no fuera por su propiedad heredada o adquirida legalmente no tendría para empezar, por que en la fastuosidad de la Casa Real de España entra mucho el amor propio de los españoles.

A las deslealtades de los que han pretendido deshonrar a España han respondido el viejo y el nuevo mundo levantando su protesta contra la injusticia y la falsedad de los ataques y la protesta ha sido tan general que su airado grito se oye en muchos puntos del Planeta.

Contando yo con la benevolencia de usted he buscado un periódico justo y leal en sus procedimientos que respondiera a mis deseos y a la lealtad en que están inspirados, se hiciese eco de ellos y llevase a todas partes el grito caballero de España protestando contra conducta tan inicua.

Voy a terminar, señor Director, rogándole que inserte para ello algunas octavas de una autobiografía que he de publicar y en la cual, entre otras muchas octavas que la constituyen, figura la siguiente:

Era España un País de Caballeros cuando no se ponía en ella el Sol; desde hace siglos fueron los primeros, y fué timbre de honor ser Español. En sus costumbres eran casi austeros, el mérito imperaba y no el favor: viviendo de principios muy severos con su Dios, con su Rey y con su honor. Et- (cetera, etc.)

Y termina la citada autobiografía:

Nadie se puso ayer en mi terreno; y hoy dejo via libre y me hago al lado: de cruces y de bandas estoy lleno pero ya del Planeta estoy hastiado. Para morir con ánimo sereno, estoy ya bien dispuesto, y preparado y acudir puedo a los Supremos Juicios, con una buena hoja de servicios. Si hay otro mundo de virtud morada, al que en lengua vulgar llamamos Cielo, en donde está la Gloria reservada como compensación, premio y consuelo... concédeme, Señor, en él entrada; y deja a mi alma que remonte el vuelo, para llegar sin miedo a tu presencia a contemplar tu eterna Omnipotencia.

MANUEL LLORENTE

### NOTAS MUSICALES

EN la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando se ha celebrado la recepción del nuevo Académico señor Fernández Arbós, contestando a su discurso de entrada el señor Fernández Bordas.

Estos dos grandes artistas demostraron del modo más real que bien merecen el honroso puesto que allí ocupan. Al terminar de leer sus discursos, en los que hicieron gala de su cultura musical y literaria, con un compañerismo tan digno de gran elogio como su talento, nos rega-

laron un hermosísimo Concierto, a yudados por la magnífica «Orquesta Sinfónica», que rendía homenaje de admiración y afecto a su Director.

Después de la overtura de «Ifigenia de Aulis» de Gluck, muy bien dirigida por el señor Francés, los dos eminentes violinistas, en admirable torneo de maestría, interpretaron de modo inimitable el Concierto en *re menor*, de Bach, que fué aplaudidísimo, y, enseguida, Bordas, bordándolo con sus finuras de técnica y de expresión, y Arbós con su orquesta, acompañándole con todo *l' amore* de autor, nos dieron un «Tango» inolvidable, en el que ambos, modestamente, querían cederse la ovación justísima que recibieron. Y, en fin, la marcha del «Tanhaüsser», de Wagner, hizo merecer un nuevo triunfo al nuevo Académico.

Pocos días antes, Arbós dirigiendo su «Sinfónica» y Bordas tocando con la «Filarmónica», habían alcanzado otras ovaciones. Bordas, con su maravillosa técnica, su admirable pureza de sonido, su poética expresión, haciéndonos imaginar que aún escuchábamos a Sarasate. Arbós, dirigiendo su orquesta sin partituras, sugestionándola con su arte y su corazón.

Entre Beethoven, Bach y Wagner, colocó en su último programa, a Chapí; y, orgulosamente confesamos que la grandiosidad de la overtura del «Tanhaüsser» que siguió al preludio de «La Revoltosa», no logró borrar el recuerdo de tanta belleza acumulada en esta obra, que el célebre Saint-Saëns, admiró tanto al oírla, en su estreno y que el público del Concierto aplaudió, delirante, pidiendo su repetición.

Lástima grande es que no haya un *Teatro Chapí* en el que, en buenas condiciones, y con buenos artistas se hicieran oír constantemente todas las obras del gran compositor; admirables todas ellas, desde sus primeros juguetes, como «Música Clásica», hasta sus últimas Operas «Circe» y «Margarita la Tornera». La magna labor de Chapí no se ha comprendido ni admirado aún lo bastante.

Comenzarán pronto los interesantes conciertos de Benedito. Siguen los del eminente maestro Pérez Casas con su orquesta «Filarmónica», y los de las sociedades «Filarmónica» y «Cultural». Se anuncian los de célebres solistas, iniciados ya [por el afortunado Rubinstein. Y, en el Teatro Real, inaugurado brillantemente, se espera al gran Fleta, que ahora es el ídolo del «Metropolitan» de New-York, donde comparten aplausos con él, otros grandes artistas españoles: la Bori, la Hidalgo, Mardones, Ballester, Martino.

«Y es que», como decía uno de los primeros periódicos norteamericanos, al hacer la crítica del Recital de una pianista, compatriota nuestra, la eminente Emilia Quintero: «El temperamento artístico es un hermoso don de la raza española».

MI-LA.

## EL CANTOR DE "OS LUSIADAS"

# LA ESTIRPE ESPAÑOLA DEL POETA CAMOENS

**E**l excelso poeta portugués Luis de Camoens, cuyo centenario acaba de celebrarse, tiene estirpe española, y por ser ello una nota de interés en estos momentos, nos permitimos recordarla. Desciende de la ilustre familia Camaño, cuya casa solariega radica en Noya (Galicia). A esta casa pertenecen el Señor de Rubianes, marqués de Aranda, su jefe en nuestro país, y el conde de Maceda, Grandes de España.

Tronco de la familia es Garcí Fernández de Camano, rico hombre de Galicia, conquistador de Córdoba y Sevilla con San Fernando, quien casó con doña Sancha de Saavedra, y tuvo por hijo a Fernán García de Camano, que le sucedió en los estados y mayorazgos de su casa. Casado con doña Constanza Suárez de Figueroa, fueron sus hijos Garcí Fernández de Camano y Vasco Fernández de Camano. Este siguió la parcialidad del Rey Don Pedro y pasó a Portugal. De él proceden los Camoens de aquel país. El Rey Don Fernando le favoreció, concediéndole hacienda suficiente para restaurar la que había perdido en los Reinos de Galicia y Andalucía; después estuvo al servicio del Maestre de Avis, que premió su extraordinario valor, donándole villas y lugares.

De este don Vasco de Camano desciende el príncipe de las letras Luis de Camoens, nacido en 1517. Desterrado de Lisboa por un lance de amor, fué destinado a pelear en Africa, donde perdió un ojo. Pasó después a Maçao, y allí escribió sus famosas «Lusiadas», que logró salvar en un naufragio que sufrió teniéndolas en una mano y nadando con la otra; regresó a Lisboa, y murió en 1579.

Las armas del solar primitivo de la villa de Noya se componen de un escudo «chappe»; a la derecha, en campo de gules, un pino de sinople, grietado de oro, con diez lanzas, cinco a cada lado, fijadas en tierra, las astas de plata y los hierros y cuantos de oro; a la izquierda, seis roeles de azur, en campo de plata, y en la manteladura, en campo de gules, un león rampante de oro, con un escudo mitad ondeado de aguas azules y blancas, que son las de Rubianes y Maceda.

El literato Gabriel García Tassara tradujo «Os Lusíadas». Y escritos todos sus versos de manos de este, las conserva ineditas en su curioso archivo su sobrino nieto el marqués de Casa-Real, quien por su matrimonio con la señora doña Pastoriza Caamaño y Márquez de la Plata, dama de la Maestranza de Zaragoza y marquesa de Casa-Real por su propio derecho, es a su vez parienta consanguinea del autor de «Os Lusíadas» por su antepasado Garcí Fernández de Caamaño hermano de Vasco, tronco de Camoens; aquel Señor de Noya, ascendiente directo del Almirante de Indias don Jacinto Caamaño, natural de Santiago de Galicia, caballero profeso de Calatrava, abuelo del Presidente de la República del Ecuador, don José María Caamaño, primero de los Jefes de

Estados americanos, que después del Callao, restableció las relaciones diplomáticas con España, creó la Unión Ibero Ameri-



Don José María Caamaño, Presidente que fué del Ecuador.

### RECÓNDITA

Solo el jardín... Vagos rumores de alguna charla que se pierde, igual que pétalos de flores en la quietud del campo verde...

Muere la luz... el pensamiento sueña en los iris... y a su paso finge un alcázar en el viento, con las nostalgias del ocaso...

Se apaga el sol...; húmedas rosas que se deshojan dolorosas en la quietud crepuscular...

Místico bronce vibra en fiesta... No hay nadie ya por la floresta... ¡Tengo unas ganas de llorar!...

FEDERICO DE MENDIZABAL  
Y GARCIA LAVIN  
Maestrante del Real Consistorio



Estatua al libertador Sucre en Quito.

cana en su país, para estrechar las relaciones con la madre patria; a España pidió profesores para todas las Universidades y centros docentes de aquella República, a fin de rectificar los errores que con respecto al descubrimiento y dominación de los españoles, se han propagado en textos, principalmente franceses; ordenó que no se cantara en las escuelas públicas las estrofas del himno nacional, que pudieran molestar a España; proclamó la unidad católica y puso la República bajo la protección del Sagrado Corazón, por medio de una ley. Habiendo llegado a su conocimiento que un artista (por cierto peninsular) había cincelado la estatua del Libertador Sucre, para erigirlo en una plaza pública, adquirió de su peculio la estatua y después de haberle quitado de los pies el León Ibero y transformado en una agreste roca, la regaló a la ciudad de Quito, en donde está, ocasionándole su españolismo revueltas populares, por parte de aquellos radicales enemigos de su política de aproximación. Por medio de un tratado, designó al Rey Alfonso XIII árbitro de las cuestiones de límites con otras Repúblicas, y nació más favorecida a España. El Santo Padre lo condecoró primero con la Gran Cruz de San Gregorio y después con la Piana, supremo honor en Roma.

El Presidente Caamaño casó con doña Pastoriza Márquez de la Plata también hija de españoles y de éste matrimonio es hija la actual marquesa de Casa Real.

Terminado su período constitucional de Gobierno, trasladó su residencia con toda su familia a Sevilla, en donde falleció.

UN CORRESPONDIENTE DE LA GEOGRÁFICA DE LISBOA.

Las anteriores líneas son una prueba más de la justicia con que se ha celebrado en España el centenario de Luis Camoens. No solo aconsejaba el homenaje la admiración hacia el poeta que inmortalizó su nombre en una lengua hermana, sino la raigambre española del propio vate.

Para España es un timbre de orgullo más que unir a los muchos de que puede, en literatura, envanecerse. La gloria de Camoens es portuguesa. Eso no hay quien lo dude. Pero a España llegan, con legítimo derecho, los destellos de esa misma gloria; y es un deber nuestro colaborar con la nación lusitana en todo lo que sea enaltecer la memoria del inmortal autor de *Os Lusíadas*.

En cuanto a las familias españolas, descendientes de la misma rama que Camoens, bien patente es que con méritos propios mantienen los prestigios de su apellido. Sea para ellas el testimonio de nuestra mayor consideración en estos días en que la figura del poeta portugués ha merecido la atención preferente de la opinión literaria española.

Estas familias que veneran la memoria de sus antecesores ilustres, han de tener para Camoens una especial devoción; que por algo éste simboliza con su nombre la unión de dos países hermanos.

# EN LA FIESTA DE LA EPIFANÍA

LOS REYES PASAN.....

A mi amadisima hermana Enma.

Ha caído la tarde, como de Enero, fría,  
en un corto crepúsculo, y en una paz profunda.  
Sobrevino la noche, que todo lo circunda  
de una extraña e imprecisa, sutil melancolía.

La Noche de los Reyes, la noche jubilosa,  
cuando tornan de nuevo los Magos del Oriente;  
cuando el amor evoca—¡evocación doliente!,—  
de aquel paterno nido una fecha dichosa.

La noche que en mi vida dejó singular huella;  
la noche inolvidable, por siempre bendecida,  
de anhelo y de esperanza, de ilusión florecida,  
al divino conjuro de la oriental estrella...

¡Cuántas veces, oh Reyes, por mi gran des-  
(ventura,

esa bendita estrella se eclipsó para mí!  
¡Cuántas veces sin rumbo, yo su rastro perdí,  
sumido en la tiniebla de horrenda noche obscura!

Hoy ensueño de nuevo con la antigua ficción,  
y evocar quiero ahora el encanto lejano  
de la noche de Reyes, en mi hogar provinciano,  
cuando mis zapatitos dejaba en el balcón.

Entonces no había ausentes en el sagrado nido;  
la abuelina, los padres, los hermanos del alma,  
hacían grata mi vida, en edénica calma,  
junto a todo lo nuestro, tiernamente querido.

¡Quiero evocarla ahora, con porfiado empeño,  
por más que se desgarré mi pobre corazón!  
¡Quiero escuchar, cual antes, la familiar canción,  
que me transporta, alada, al mundo del ensueño!

Nada me hace vivir, tan portentosamente,  
a la noche de Reyes, y al cortejo triunfal,  
como la vieja música de la Capilla Real,  
que a lo muerto da vida, taumatúrgicamente.

Y son del gran Ledesma los cánticos sagrados,  
los responsorios bellos, de religiosa unción,  
que guardan el arcano de la noble emoción,  
y que divinamente parecen inspirados...

Cantan en esas notas las santas alegrías  
de la fiesta de Reyes, y vibra el alborozo  
de las humildes vidas, y el navideño gozo,  
en esas admirables, sagradas melodías.

Las alegrías—¡ya muertas!,—de los tiempos  
(que fueron,

los de los viejos burgos, a la sombra piadosa  
de la Catedral santa, aparición radiosa,  
en la que sus amores cual cristianos pusieron.

A esa próspera sombra, y a la Cruz adorando,  
en los siglos pretéritos vivieron los mejores;  
los ancestrales nuestros, los magnos creadores,  
que han vivido creyendo, y que han muerto es-  
(perando.

Soñemos, ¡ay!, soñemos, aquí en la Real Ca-  
(pilla,

de estos pálidos cirios al débil resplandor;  
que advengan a mi alma brisas del viejo amor,  
de la ilusión de entonces, de la niñez sencilla.

Soñemos limpiamente; soñemos, recordando  
a la ciudad levítica, al adorado hogar,  
los infantiles años, mis campos y mi mar,  
mientras los responsorios van los prestes can-  
(tando.

¡Cuál suavísima y triste, la noble trompa año-  
(ra

lo perdido!... ¡Y cuál vibran, gimiendo, los vio-  
(lines,

y claman, anhelantes, los bravos cornetines,  
y los fagotes rien, y el clarinete llora!

¿Qué dicen, en sus giros, esas violas idílicas?  
Son *lieders* con sordina, de belleza muy pura,  
que me están impregnando el alma de dulzura...

¿Y qué los saxofones, y las flautas gentilicas?  
¿Qué historias me recuerda, con sus hondos  
(sollozos,

el viril violoncello? ¿Qué el ánima presente  
al oírlos extática, de hinojos, reverente?

¿De qué amores me hablan de mis años muy  
(mozos?

Oyéndolos, revivo en mi ciudad, ¡la triste!...

Lo resucita todo mi ardiente fantasía;  
lo que en los años muertos unido a mi vivía,  
y a su poder omnimodo de vida lo reviste...

Y vuelvo a ser el niño bueno y ensoñador;  
el niño melancólico, descendido a este mundo  
de una lejana estrella, por su dolor profundo,  
y triste desterrado de otra patria mejor.

Ha cerrado la noche, y la grave campana  
tocó a cubrir el fuego, en la torre ideal;

cuanto a mí me circuye es único e irreal,

de irrealidad amable, augusta y soberana.

Se ha rezado el rosario, en el nido hogareño;  
y ya las avecillas anidadas en él,  
ponen tras de los hierros del gran balcón aquel  
el infantil zapato, zapato pediguño.

¡Qué bella está la noche! ¡Qué hermosa y cla-  
(ra luna!

Desde los altos cielos al bajo mundo alumbrado.  
¡Qué muda, allá a lo lejos, la errática penum-  
(bra!

¡Cuál mi piano canta, y el corazón, a una!

El niño melancólico, metido en su camita,  
con el oído atento, insomne, palpitante,  
—así esperó más tarde, inquieto y anhelante,—  
se mece en el regazo de la ilusión bendita.

De pronto, en el silencio de la noche tranqui-  
(la,

déjanse oír los pasos de la Real cabalgata,  
—los orientales Reyes, de armiño y de escarlata  
vestidos—que, solemne, por la calle desfila.

De las bíblicas tierras de Tarsis, misteriosas,  
portan sobre los lomos de recios dromedarios,  
los áureos cofrecitos, e ilustres relicarios,  
los sacros amuletos, las dádivas preciosas.

¡Oh mis magos queridos, los de la barba  
(luenga,

los de azulinos ojos, los del alma creyente,  
que venis de países remotos del Oriente  
para que el niño friste su grande gozo tenga!

¡Oh Magos advenidos de inmensa lontananza,  
(za,

sembrando a vuestro paso las flores milagrosas  
de ingenuas ilusiones, benditas, generosas,  
del inmortal anhelo, de la buena esperanza!

¡Cuán lejos han quedado vuestras urbes mu-  
(radas,

y los pensiles vuestros, de dulces sicomoros,  
de fragantes aromas, de silencios sonoros,  
vuestras grandes riquezas, vuestras Cortes sa-  
(gradadas!

¡Cuán lejos—en la Arabia,—vuestro trono  
(suntuoso,

donde esplendéis, augustos, de gloria circunda-  
(dos,

los tahalíes de plata, los sables ataujados,  
las mitras de diamantes, el cetro esplendoroso!

Desde Saba, ¡qué largas, Reyes, vuestras jor-  
(nadas!

¡Qué de tierra habréis visto a vuestro lento  
(paso!

¡Qué de celadas pérfidas os cercaron, acaso,  
del incierto camino en las encrucijadas!...

¡Cuál del *simoun* ardiente la tromba pavorosa,  
que todo en redor vuestro lo anubla y lo obscu-  
(rece!

¡Qué zozobra y angustia, al ver que desaparece  
en el inmenso espacio la estrella prodigiosa!

Todo lo habéis dejado, ¡oh, mis Reyes que-  
(ros!

Los cielos de la patria, en grande lejanía,  
y llegáis a mi calle, por darme a mi alegría.

¡Sed, pues, eternamente, mis Reyes, bendeci-  
(dos!

Os bendijo ese niño, y hora os bendice el  
(hombre,

porque todos los años ponéis en sus balcones,  
con amor que no muere, vuestros sagrados do-  
(nes,

de tan subido precio que no sé darles nombre.

Dulces y juguetillos me trajisteis de niño,  
y me trajisteis, luego, aquel primer amor,  
en el casto y poético, sentimental albor

que se anidó en mi alma con purezas de armiño.

Y seguisteis pasando—¡qué romántica histo-  
(ria!,—

ante mi puerta, y nunca de mí os olvidasteis;  
y en esta vuestra Noche en mi balcón dejasteis  
la juventud bizarra, la verdad o la gloria.

Y también me dejasteis algo más todavía;  
¡la ventura, sin sombra, del nido paternal!

Y esta nueva ventura del nido conyugal,  
en el que es ángel bueno la amada esposa mía.

¡Oh venturas altísimas en mi ciudad dilecta,  
y que por ser tan altas no fueron, ay, durables?

¡Oh, las nuevas venturas, humildes e inefables,  
con la que es mi paloma, con la que es mi per-  
(fecta!

También dejasteis, Reyes, en muchos de esos  
(años

la amargura suprema, la pena indefinible,  
que me hizo tantas veces la existencia imposi-  
(ble;

tumbas, amores tristes, terribles desengaños.

Del Emanuel en nombre todo me lo trajisteis;  
¡sea el Emanuel divino por mí siempre adorado,  
por lo que quiso darme, por lo que me ha qui-  
(tado!;

en su nombre adorable conmigo bueno fuisteis.

¿Qué me dejáis ahora, oh Reyes venerados,  
al pasar estos años al pie de mis balcones?

Os excedéis—¿no es cierto?—en vuestros regios  
(dones,

para un alma cristiana los dones más preciados.  
Porque me deja, Reyes, vuestra sola presen-  
(cia,

la esperanza del cielo, mucha resignación,  
la caridad con todos, la paz del corazón  
y la plácida calma de una digna conciencia...

Sueñan ya vuestros pasos muy lejos de mí  
(lar...

¿Partís ya? ¡No me importa! En alma estáis con-  
(migo;

me tenéis desde infante por vuestro fiel amigo;  
¡que la estrella os devuelva a vuestro patrio ho-  
(gar!

Y que esa buena estrella que os guió a Beth-  
(leen,

me imante y enderece hacia la eterna altura.  
Tabor paradisiaco, donde vive y fulgura  
la Belleza infinita y el soberano Bien.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ADOLFO DE SANDOVAL

## LOS REYES MAGOS

Ya vienen los Reyes Magos  
precedidos de la estrella,  
montados, según costumbre,  
en su camello, o camella.

Yo creo verlos llegar  
a la corte y al cortijo,  
con más bultos en la mano  
que un viajero del Botijo.

Traen muchísimos juguetes;  
diez mil sables de latón,  
infinidad de muñecas  
y caballos de cartón,  
baterías de cocina,  
bastidores, costureros,  
trajes, espadas y estoques  
de soldados y toreros.

Ya los veo recorrer  
las calles y callejones,  
depositando paquetes  
en ventanas y balcones.

Porque en eso de llegar  
hasta los pisos terceros,  
los Reyes Magos de Oriente,  
compiten con los bomberos.

A los niños que son buenos  
les dejan lindos regalos,  
y pedruscos y carbones  
a los niños que son malos.

Con las alforjas vacías  
y su destino cumplido,  
los tres Reyes en cuestión,  
se van por donde han venido.

Sin que nadie les oyera,  
ni haber hecho a nadie daño,  
se marchan para volver  
sin falta, dentro de un año.

Ya veo cómo se alejan  
en su camello o camella,  
por donde mismo vinieron  
precedidos de la estrella.

Están llenos los balcones  
al llegar la madrugada,  
pero de todo lo dicho  
ni el sereno ha visto nada.

Los niños al despertar,  
descalzados y en camisón,  
van a ver lo que han dejado  
los Reyes en el balcón.

¡Qué risas, qué exclamaciones,  
y qué gritos de alegría!  
¡Juegan tanto, que hay juguetes  
que se rompen en el día!

Es hermosa porque encierra  
un tesoro de cariño,  
esta fiesta que se hace  
en memoria del Dios Niño.

Y ahora pregunto una cosa,  
qué quizá no esté de más:  
¿quién goza más ese día,  
los niños o los papás?

MATHLDE RIBOT DE MONTENEGRO

# LOS DOS EJÉRCITOS

VI  
CAMBIO DE FRENTE.—ACCION DE  
ABADIANO

**H**EMOS dejado al General Quesada ya unido al General Loma en la capital de Vizcaya, después de realizar el movimiento que trasladó las operaciones, desde el valle del Zadorra y desde el valle de Mena a las riberas del Nervión, cesando entonces, definitivamente, el bloqueo de Bilbao.

El desconcierto de los carlistas era enorme, aumentado por el rigor de las columnas de la izquierda en los pueblos afectos a la Causa. «Los triunfos obtenidos por los liberales, dice la Narración Militar de la Guerra Carlista, habían desmoralizado al enemigo, y el País, cansado de las vejaciones de la Guerra, deseaba a toda costa la Paz, mostrándose dispuesto a obedecer las órdenes de los Generales de Don Alfonso XII y a satisfacer las necesidades de las tropas. La severa disciplina que mostraron éstas al internarse en el País contribuyó también a tal estado de ánimo».

Así pues, mientras que aumentaba el desaliento en las fuerzas facciosas y sus milicias sedentarias arrojaban los fusiles, los pueblos se apresuraban a entregar a las tropas liberales los viveres que les eran exigidos o en su defecto, dinero.

En vano el Comandante General Carlista de Castilla Don Francisco Cavero, al llegar de improviso a Vergara y presentarse en la sala de sesiones del Ayuntamiento, en momentos en que, para resolver el asunto de las raciones, estaba reunido en pleno, hizo encarcelar al peatón encargado de pedir las para los soldados de Quesada; en vano el bizarro jefe Carlista puso al margen del oficio que pedía los viveres:

«Las raciones de este pueblo las necesito para las fuerzas de mi mando: si quiere Vd. mandar algunas, se recibirán; si le urge las que pide puede venir por ellas. El General Comandante de Castilla Francisco Cavero». El peatón fué puesto en libertad y las raciones se dieron porque los carlistas no podían aguardar.

El 1.º de Febrero la situación de las tropas a las inmediatas órdenes del Comandante en Jefe del Ejército de la Izquierda era la siguiente. En el alto de San Antonio de Urquiola y en Ochandiano, una brigada del 2.º cuerpo, y las otras 3 brigadas, en el valle del medio Nervión, cuyas altas riberas ocupaba el 3er cuerpo. Las divisiones de Reserva y de Vizcaya, respectivamente, en las márgenes del bajo Cadagua y en Bilbao y sus inmediaciones, y la división de Alava, en Villarreal y puntos cercanos, enlazando con las tropas que ocupaban San Antonio de Urquiola y Ochandiano.

Para pasar de la cuenca del Nervión a la cuenca del Ibaizabal, arrojar al enemigo de Vizcaya e invadir Guipúzcoa, Quesada dió las oportunas órdenes que debían de llevar consigo el cambio de frente de las fuerzas bajo su inmediato mando, maniobra considerada como una de las mejores de la campaña.

Avanzó el 4 el 3er cuerpo hacia Guernica, estableciendo allí su Cuartel General, y la división de Reserva el mismo día, hasta Zornoza, ocupando el pueblo después de escasa resistencia por parte del enemigo. Quesada con las 3 brigadas del 2.º cuerpo marchó el 5 a Durango.

Apoyada su retaguardia en el campo fortificado de Bilbao, la línea liberal, ya en la cuenca

del Ibaizabal, tenía su izquierda en Guernica, su centro en Durango y su derecha en las peñas de Urquiola y los altos de Villarreal.

La división de Reserva había enviado desde Zornoza hacia Durango y Abadiano a su 1.ª brigada, la de Ciria, que componían el regimiento de Castilla, cazadores de Barbastro y de Ciudad Rodrigo, una sección de montaña, un escuadrón de Pavía y media compañía de ingenieros.

Al dar vista a Abadiano, en la mañana del 6, la brigada Ciria pudo observar que las alturas llamadas de Castelúa y de Santa Cruz, situadas sobre el pueblo, a la derecha y a la izquierda de la carretera de Durango, estaban fuertemente ocupadas por el enemigo.

En efecto, tropas carlistas a las órdenes del brigadier Cavero, compuestas de 5 batallones vizcaínos, un cántabro, la partida de Solano, 50 jinetes y una batería de montaña, defendían los cercanos cerros, en la orilla derecha del

Floran y Peirona pierden la vida en esta lucha de titanes.

La victoria continúa por mucho tiempo indecisa. Ennegrecidos por la pólvora, con los uniformes desgarrados, cubiertos de sangre, liberales y facciosos escriben en aquellas asperezas una de las páginas más horrorosas al par que más brillantes de la Historia Militar de España.

Seis compañías de Ciudad Rodrigo, dejando 2 en reserva, se lanzan a la pelea... Es preciso vencer o morir a toda costa; y estos cazadores, unidos a sus compañeros de armas, prodigan su vida en gallardos arranques...

Por fin en un supremo esfuerzo, las diezmas compañías de Castilla y Barbastro, unidas a las de Ciudad Rodrigo, logran, en las cumbres del cerro Castelúa, llegar hasta la artillería carlista... Cargan los facciosos a la bayoneta, saliendo de las trincheras para salvar sus cañones y, aunque en lucha cuerpo a cuerpo lo consiguen, tienen que abandonar sus defensas y emprender la retirada a Elorrio.

Grandes habían sido las pérdidas, pero la línea liberal quedaba asegurada en el Ibaizabal.

En la noche del 5, el 3er Cuerpo quedó acantonado en Guernica; una brigada del 2.º Cuerpo en Zornoza; 3 brigadas, también del 2.º Cuerpo, con el General en Jefe, en Durango y Abadiano, siempre en contacto, por Mañaria, con las fuerzas que, al mando de Maldonado, ocupaban los confines de Alava y de Vizcaya, hacia las riberas del Urquiola, protegiendo las comunicaciones con Vitoria; y a retaguardia, en Gaidácano, el general Casola con tropas de la división de Vizcaya.

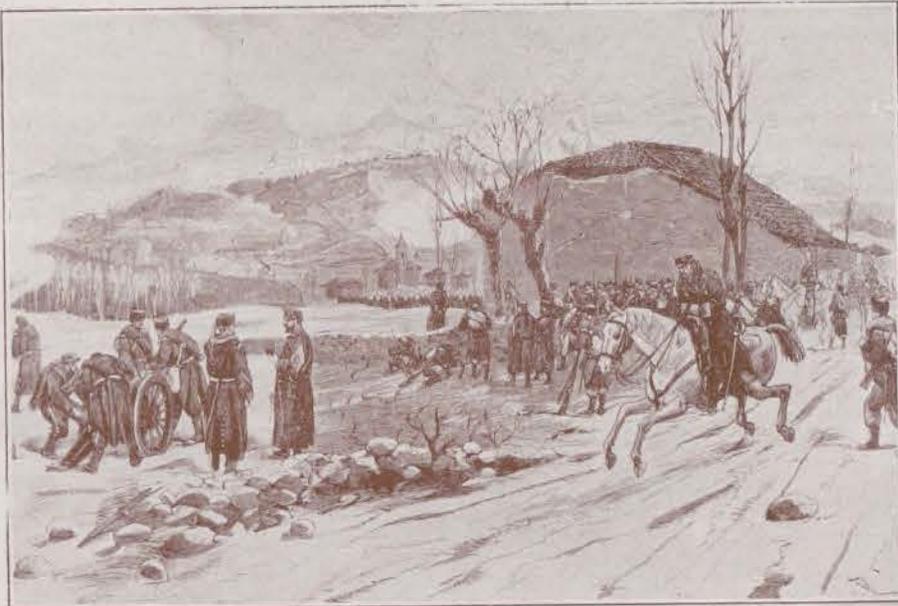
El temporal de nieves que detuvo las operaciones de Martínez Campos en Navarra, fué la causa de que, en Durango, Quesada tuviese que hacer alto también.

El General en Jefe, dice la Narración Militar de la Guerra Carlista, se dedicó a preparar cuanto era necesario para los movimientos ulteriores. Adquirió, al propio tiempo, noticias referentes a las operaciones del 1er Cuerpo de su Ejército y del Ejército de la Derecha».

Por conducto del Cónsul de Bayona, Martínez Campos dirigió a Quesada el siguiente telegrama: «Está detenido el calzado y aprovisionamientos por falta de transporte. Nieva copiosamente hace tres días. Pienso ir sobre Vera, comunicar con Irún y después a Oyarzun por caminos detestables. Me es imposible cruzar por carretera que va por el hondo, con Bidasoa por la izquierda, invadible y con puentes cortados. Perula y Caserta, con 14 batallones de Velate y Vera, dueños de las carreteras; hay gran disgusto entre ellos y varias desertiones que creo aumentan. Primo de Rivera tiene órdenes mías de amagar y avanzar. Creo que aunque yo estoy parado por las dificultades, respondo al pensamiento de V. E., pues llamo la atención y sobre todo ocupo Bancharinea. Felicito a V. E. por sus triunfos. Elizondo 7 de Febrero de 1876».

En despacho del 9 le decía: «Hoy ha cesado de nevar; las montañas cubiertas; tan luego como tenga calzado operaré sobre Santesteban y Velate o sobre otro punto según la situación del enemigo».

Quesada contestó a Martínez Campos con fechas 8 y 11: «Recibido su telegrama de ayer 9 noche. Yo también detenido por las nieves; han cesado estas pero dejando caminos intransitables. Mejorando avanzaré sobre Guipúzcoa, arrollándolo todo, y con este dato puede vue-



Acción de Abadiano

Ibaizabal y el pueblo.

Desplegó el regimiento de Castilla. Cuatro compañías vadearon el río por la izquierda, lanzándose sobre las alturas de Castelúa, al mismo tiempo que otras 4 marchaban por la derecha hacia los altos de Santa Cruz, envolviendo a Abadiano. El resto del regimiento con su coronel Ziriza avanzó, a su vez, resueltamente por la carretera. La sección de montaña con sus disparos apoyaba el ataque. Barbastro y Ciudad Rodrigo quedaron en reserva.

En un principio, por la izquierda, cedió el enemigo perdiendo algunas trincheras, pero reforzado después, sostuvo el combate duro y sangriento. Por el centro y desde las casas del pueblo, el fuego faccioso se hacía cada vez más nutrido y certero, y por la derecha la pelea no podía ser más tenaz y mortífera.

Todo el regimiento de Castilla combatía y sus fuerzas, al empezar la tarde, sólo habían conseguido ocupar algunas casas de Abadiano.

Fué necesario el apoyo de Barbastro, y el batallón, enviando 4 compañías a cada flanco, entró a su vez en fuego.

El Coronel Don Juan Floran, Jefe de la media brigada de cazadores, cargó a la cabeza de las tropas que atacaban Santa Cruz, y el Teniente Coronel Don Tomás Peirona, al frente de los cazadores que asaltaban Castelúa.

La lucha llega entonces a todo su apogeo. Los carlistas, nuevamente reforzados, resisten con más brío; Castilla y Barbastro pelean como buenos; las bayonetas se cruzan; las balas y la metralla hacen caer los hombres a centenares y

encia contar, por si cree preferible como más seguro diferir, a empeñarse con obstáculos que indica.

Las presentaciones a indulto aumentan constantemente. Ha sido importante el combate so-

bre Abadiano. Doy gracias a V. E. por su felicitación».

«Recibido su telegrama del 10, 9,15 noche, anunciándome sus propósitos. Mejorando tiempo mañana emprendo avance; pasado atacaré

Elgueta donde hay 12 batallones con Don Carlos, y si el mar permite comunicar con Guetaria continuaré sobre Vergara y Azpeitia combi-

damamente».

LORENZO RODRIGUEZ DE CODES

## Mundo Mundillo...

*VIDA ARISTOCRÁTICA desea a sus lectores y anunciantes un feliz Año Nuevo.*

Las fiestas celebradas en Madrid para solemnizar el centenario de Camoens, el gran poeta lusitano, han sido brillantes y han constituido una prueba más de la cordialidad de relaciones entre España y Portugal. Nota interesante para la sociedad madrileña fué la función de gala celebrada en el Teatro Real, en la que el ex ministro español señor Goicoechea y el ex ministro portugués Leonardo Coimbra pronunciaron elocuentes discursos.

Se han concedido bandos de la Orden de la Reina María Luisa a las señoras siguientes: doña María de la Clemencia Ramírez de Saavedra y Alfonso, marquesa de Villasinda; doña Concepción Espina y Tagle y doña María Teresa del Pino y Quiñones de León, esposa del general Miláns del Bosch.

Con este motivo las precitadas damas han recibido muchas felicitaciones.

La benemérita Sociedad de Amigos del Arte, que tanto ha contribuido con sus admirables iniciativas a nuestro progreso artístico, prepara para la primavera próxima una nueva y original Exposición. Estará dedicada a «Retratos de niños de España hasta el final del reinado de Doña Isabel II.»

La Junta directiva de los Amigos del Arte ha encomendado los trabajos de organización a una Comisión compuesta por los competentes críticos y arqueólogos don Joaquín Ezquerro del Bayo, don Antonio Méndez Casal, don Julio Castany y el duque de Nochera.

Las personas que deseen prestar su concurso a esta manifestación de arte exponiendo las obras que poseen, pueden comunicarlo a la referida Comisión, en el local social, paseo de Recoletos, 20, bajo izquierda (palacio de la Biblioteca Nacional).

Los retratos pueden ser en escultura, pintura, dibujo y grabado.

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la duquesa de Abrantes. A la recién nacida se le impuso el nombre de María de Africa, siendo apadrinada por sus tíos don Miguel de Giles y López de Carrizosa y su esposa, doña Josefa Zuleta y Queipo de Llano.

También han dado a luz felizmente: una preciosa niña la señora de Vereterra (don Luis), hija del marqués viudo de Canillejas; un hermoso niño la señora de Mélida (don Enrique), hija de la marquesa de Villamagna; una niña, la señora de Sagrera (nacida María Armenteras), y un niño, muy hermoso, la señora de Creus (don Gonzalo), nacida Mercedes Somosancho. Damos la enhorabuena a los felices padres.

En la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar se ha celebrado el bautizo del primogénito de los señores de Bolívar, siendo padrinos su abuelo don Ignacio Bolívar y su bisabuela la señora viuda de Echegoyen. Se le impusieron al recién nacido los nombres de José-Ignacio, uniendo así los de sus ilustres abuelos el doctor Goyanes y el señor Bolívar, director del Museo de Historia Natural.

En la Iglesia de las Calatravas formaron capítulo la Orden militar de este nombre y las de

Montesa y Alcántara, para armar caballero y vestir el hábito de la última, a don Carlos Pacheco Lerdo de Tejada, conde de Fuente Blanca.

Asistieron al acto numerosas personas de la sociedad madrileña.

El nuevo caballero ha obsequiado a sus amistades, por tan grato motivo, con elegantes cajas de concha calada, de la aristocrática Confitería «La Duquesita», ostentando la cruz de la Orden, llenas de exquisitos bombones y violetas candi-

De la misma aristocrática confitería, establecida, como es sabido, en la calle de Fernando VI, 2, son los sortijeros de cristal de Bohemia utilizados por muchas nuevas parejas aristocráticas, para regalar, llenos de dulces, a sus amigos, como recuerdo de sus bodas.

El día de Santa Lucía celebró su santo la encantadora hija de los señores de Hernández de Velasco, que con tal motivo vistió su primer traje de largo.

Celebraba también sus días su abuela, la distinguida señora de Sáiz de Carlos, y aunque no era su pensamiento solemnizar o obsequiando a sus amistades con fiesta alguna, no supo negar a su nieta el gusto de dejar invadir sus salones por una colección de lindas muchachas, que habían acudido a felicitarla y admirar sus galas. Se organizó un animado baile y se sirvió un espléndido te.

El duque de Santo Mauro y el marqués de Narros embarcarán el próximo día 2 de enero en Marsella con objeto de emprender un viaje alrededor del mundo.

Con este motivo, la duquesa viuda de Santo Mauro, su hija, la condesa de San Martín de Hoyos, y su sobrina, la señorita Cristina Camarasa, se encuentran en París, donde despedirán a los aristócratas viajeros.

## NOTAS DE PÉSAME

El capitán general de la primera región señor Moltó entregó su alma a Dios, cuando no podía sospecharse tan rápido desenlace en una dolencia reciente.

Era un militar culto y pundonoroso, cuya pérdida ha sido muy sentida.

También ha producido vivo sentimiento la muerte, en el monasterio del Escorial, del virtuoso Padre Regueras, Obispo de Salamanca.

En Africa, el heroico capitán del Tercio extranjero don Pablo Arredondo, ha succumbido, víctima de una bala enemiga. Fué un poderoso auxiliar del señor Millán Astray en la organización del Tercio.

En esta Corte han fallecido la señora viuda de Cárdenas, hermana de la señora viuda de don Francisco de los Santos Guzmán y emparentada con aristocráticas familias madrileñas, y la señorita Milagros G. Gómez-Cano, hija del Subdirector de Trabajo en el ministerio de este nombre, don Felipe Gómez-Cano.

En la Habana ha dejado de existir don Julio Martín de la Ferté, marqués de Altigracia, coronel retirado de Caballería, y en su residencia de Tuy la señora doña Ramona Lago y González, muy querida allí por su caridad y virtud. Era hermana del arzobispo de Santiago de Compostela, don Manuel.

Asimismo han sido muy sentidos los fallecimientos, recientemente ocurridos, de: la condesa viuda de Torre-Múzquiz, en San Sebastián; don Felipe Muruve, en Sevilla; don Fernando Pineda de las Infantas, en su casa de Fuente Ovejuna; el marqués de Palmer, maestrante de Sevilla, en Palma de Mallorca; y la señorita María del Carmen O'Shea y Calderón, en esta Corte.

HAN sido puestas de largo las bellas señoritas Antonia y Josefina Conrado, hijas menores del marqués de la Fuensanta de Palma.

LA duquesa de Aveyro se encuentra restablecida de su dolencia.

EL Real Club de la Puerta de Hierro sigue viéndose favorecido por numerosa y aristocrática concurrencia. Allí se celebran, a diario, interesantes partidos de entrenamiento de «golf» y de «lawn tennis», preparatorios de los grandes concursos internacionales que se han de celebrar en el presente año.

Muchas personas suelen almorzar en el «chalet», especialmente los domingos. Por la tarde, la concurrencia que acude a tomar el té es numerosa.

Entre las damas diplomáticas que este año lucharán en los partidos de «golf» figurará, seguramente, la embajadora de Francia, condesa Peretti de la Roca, que es una distinguida jugadora.

SE ha celebrado en Mudela una cacería regia. En los tres días que ha durado, se han cobrado unas 2.000 perdices, además de algunas liebres y conejos.

En una finca que los condes de Plasencia poseen en Salamanca, se ha verificado una cacería. Entre los expedicionarios contábanse los marqueses del Vasto y Casta, el conde de Valdemar de Bracamonte y los señores Nájera, don Romualdo y don Isidro Céspedes, don Miguel Suja, Ezcurdia, García Tejado y don Ernesto y don Manuel Blanco.

En la finca «La Flamenca», que los duques de Fernán Núñez poseen en Aranjuez, se celebró hace pocos días otra cacería, en la que tomó parte Su Majestad el Rey, en unión de aristocráticos cazadores.

EL director del Instituto Francés en España y madame Mérimée, han obsequiado con un te a sus amistades.

En la concurrencia figuraban el embajador de Francia y la condesa Peretti de la Roca, con su hija; ministro de Portugal y señora de Mello Barreto, los condes de Vaux de Saint Cyr, madame Lie, mademoiselle De Dieu, señora viuda de Bauer, vizcondes de Eza y sus hijas, señora de Serrat y señores de Bauer (don Ignacio).

También se hallaban el encargado de Negocios de Italia, señor Maccario; el marqués de Selva Alegre y los condes de Velle y de las Navas.

Los señores de Mérimée, ayudados por la señorita de Delbecque, hicieron los honores con gran amabilidad.

SU Alteza real la duquesa viuda de Montpensier, que se halla en Biarritz, irá en Enero a París con objeto de asistir a los funerales que se han de celebrar en aquella capital al cumplirse el primer aniversario de la muerte de su esposo el Príncipe Fernando de Orleans.

EN el teatro del Conservatorio se ha celebrado la función organizada a beneficio del Taller de Nuestra Señora de Lourdes (Asociación de Santa Rita), tomando parte una compañía infantil, que logró un gran éxito.

La florista, el coro de románticos de «Doña Francisquita», la pantomima de «Molinos de vientos» y «Las aldeanitas», tuvieron una interpretación admirable, así como «La fiesta de la alegría», letra y música de doña Pilar Contreras de Rodríguez, que escuchó ruidosos aplausos.

SE han instalado en su casa de Versalles el anterior embajador de Francia en España y la vizcondesa de Fontenay.

Muchas personas de la sociedad de Madrid han recibido afectuosas tarjetas y cartas de felicitación del distinguido matrimonio diplomático, que tantas simpatías se captó entre nosotros.

# ¡AÑO NUEVO!

No sabe los años que hace. El cree que desde que nació ocupa aquella cabaña en lo alto del monte, donde cuida los rebaños. Pero ignora lo demás.

Recuerda que en una ocasión subieron a verle unos señores; mas era tan pequeño, tan pequeño, que le sería imposible dar más detalles.

Hoy ya es todo un hombre; tiene trece años y a correr no le ganaría Mercurio con sus alas, ni a tirar piedras certeras, el más formidable hondero balear.

Estamos en la mañana del treinta y uno de Diciembre. Ha salido el sol un poco tarde a causa de la niebla. Los campos están cubiertos aún de blanco. Son las once.

Polito, que así se llama el pastor, está bebiendo un cuerno de leche tibia, cuando advierte que sus ovejas corren asustadas en todas direcciones y que «Leal», el perrazo guardador, ladra hacia abajo y enseña sus afilados colmillos.

No puede ser el lobo. De noche no se atreve, cuanto más de día...

Se escucha una voz:

—¡Politoooo!

«Leal», más enfurecido, avanza.

Entonces, redoblan las voces del intruso:

—¡Politooo, llama al perro, que me va a morder!

Es el mayordomo de los años.

Polito, silba:

—¡Quieto, «Leal»!

Un poco más, y el pobre mayordomo deja un buen trozo de piel en las fauces del perro.

—Perdone usted, don Martín; pero como no estamos acostumbrados a las visitas de cumplido, pues...

Don Martín, que es un viejecito muy simpático, repuesto del susto, sonríe.

—¡No te apures, muchacho! — le dice —. Me hago cargo de todo...

Conque se ponen a hablar y resulta que el bueno del mayordomo viene a darle el aguinaldo. ¡Un duro! ¡Nada menos que un duro!

Polito le da las gracias y luego se atreve a pedir que le deje bajar a la ciudad esa noche. El no ha visto nunca los «Nacimientos» ni el ejército de Reyes Magos, más que en el cielo en las noches claras.

—¿Y quién cuidará del rebaño? — pregunta el mayordomo.

—¿Quién ha de ser? ¡Leal! — res-

ponde el pastorcito — Y no tenga miedo, que estará bien defendido.

Don Martín se acuerda de cómo le recibió, y no duda.

—¡Perfectamente! Bajarás conmigo a la ciudad; pero como no tengo permiso de los años, cuando llegue la noche tendrás que dormir en mi pajar de las afueras.

¿Qué es eso para Polito, acostumbrado a dormir muchas veces sobre el duro suelo?

Así, pues, se arregla y, pian, pianito, desciende al llano.

.....  
¡Cómo gozó aquella tarde, contemplando los portales de Belén!

## PARA EL ONDULADO DEL CABELLO

NADA TAN EFICAZ, COMO LA  
MAGNIFICA LOCION

### ONDULINA

QUE LO AUMENTA Y CONSERVA  
VARIOS MESES  
APLICADA EN PULVERIZACIONES,  
ANTES DEL RIZADO CON TENACILLAS Y BIGUDINES, ES DE SUGESTIVO EFECTO, SOBRE TODO EN LAS CABECITAS RIZADAS DE LOS NIÑOS  
FÓRMULA ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA

FRASCO DE MEDIO LITRO: 6 PESETAS  
DE UN LITRO: 10

FLORALIA MADRID

¡Cómo se entusiasmó con sus compañeros los pastores de pasta!

¡Qué de rebaños de pavos! ¡Qué de negritos! ¡Qué de cabalgaduras!

Cuando fué bien de noche, el mayordomo le indicó el camino del pajar. Le entregó una botellita de vino dulce, unos turrónes, medio pollo asado y un pedazo de pan. Luego le advirtió:

—No dejes de correr al monte apenas canté el gallo.

Polito entró en el pajar, después de subir por una escalera de mano; se acurrucó entre la paja, se arropó bien en la manta, pues hacía un frío espantoso y nevaba si Dios tenía qué, y dispúsose a dormir.

La habitación era muy grande; pero como estaba atestada de paja, Polito no podía ponerse en pie sin darse con el techo. Una ventana abierta dejaba entrar un poco de luz.

De repente cesa de nevar. Brillan

todas las bujías del cielo y una estrella magnífica con un sorprendente rabo luminoso corre hasta la ventana y se detiene, como clavada, en el borde superior.

Poco a poco, entre la paja amarilla, aparece una rosita encarnada, que se convierte en el niño Jesús. A uno y otro lado sonríen felices el Patriarca San José, de luengas barbas blancas y la Purísima Virgen María, de maravillosos ojos.

Una paloma se cierne mientras que sobre la carretera de plata, hecha de rayos de luna, vienen galopando magníficos caballeros.

Son Melchor, Gaspar y Baltasar con sus coronas de oro y brillantes.

Son lindas muchachas de flotantes cabelleras...

Son simpáticos negritos, vestidos de púrpura, conduciendo gigantescos dromedarios...

Detrás llegan los pastores de ovejas, los pastores de cabras, los pastores de bueyes.

Luego, vienen cantando las dulces paneras, con sus rebaños de aves.

Los angelitos blancos, con sus arpas y violines, vuelan de un lado a otro.

Sólo la mula, indiferente a todo, come paja del pesebre divino.

Polito, llora de emoción y acaricia al manso buey.

Suena, de improviso, un agudo clarín, y al mismo tiempo siente que la lengua del buey le lame la cara...

Abre los ojos y se encuentra en su cabaña de lo alto. Los gallos cantan en la ciudad, mientras «Leal», que se halla junto al pastorcito, es quien le lame el rostro.

Voltean sin cesar las campanas de las iglesias.

Las alondras se elevan hasta las nubes dando trinos.

Percíbese el aroma embriagador de inciensos y perfumes «Flores del Campo».

¡El Año Nuevo que llega!

Polito saca el desayuno de su zurrón y dice a «Leal».

—¡Pocos niños, abajo, habrán tenido un «nacimiento» como el que para mí fabricaron esta noche!

Y, echando un trozo de pan al perro, que lo atrapó en el aire, se puso a comer.

¡Que le aproveche!

PRÍNCIPE SIDARTA.

# SENAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

## ALTISENT Y C.<sup>IA</sup>

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA  
ULT MAS NOVEDADES

Peligros, 20 (esquina a Caballero de  
Gracia). — MADRID

## CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, PARAGUAS, SOM-  
BRILLAS Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado

Compra y venta de Abanicos  
antiguos.

## Gran Peletería Francesa

VILA OMPAÑIA S. en C.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA  
FOURRURES CONSERVACION  
MANTEAUX DE PIELES  
Carmen, núm. 4. — MADRID. — Tel. M. 33-93.

## CEJALVO

CONDECORACIONES

Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios  
Cruz, 5 y 7. — MADRID

## HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES  
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID. — Atocha, 65. — Teléfono M. 38-75  
Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

## RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS  
— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

## MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza de Santa Bárbara, 8. MADRID

## Casa Jiménez - CALATRAVA, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS  
SIEMPRE NOVEDADES

## NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las  
Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza  
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,  
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables  
y espadas y condecoraciones

## LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS  
BASTONES — CAMISAS — GUANTES — CORBATAS  
CHALECOS

— TODO INGLÉS —

Preciados, 11. — MADRID

## Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA  
IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º 34-17

## Galiano

SASTRE DE SEÑORAS

Argensola, 15. MADRID

## EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Estolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.  
Teléfono 34-09. — MADRID.

## JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES

Cruz, 41. — MADRID

## Fábrica de Plumos de LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES  
LIMPIEZA Y TEÑIDO DE PLUMAS Y BOAS  
ESPECIALIDAD EN EL TEÑIDO EN NEGRO

ABANICOS — BOLSILLOS — SOMBRILLAS — ESPRITS  
Preciados, 13. — MADRID — Teléfono 25-31 M.

## LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

— DOMICILIO: —

MADRID | Alcalá, 53

Capital social. . . } 1.000.000 de pesetas suscripto.  
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de  
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios  
Seguros mutuos de vida. Superviven-  
cia, Previsión y ahorro. Seguros de  
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros

## Estudio fotográfico ANTSA

Especialidad en fotografías en color, imitación mi-  
niatura. La exposición instalada en el mismo salón  
puede ser visitada todos los días de once a una y de  
cinco a siete.

Conde de Peñalver, 19

y Victor Hugo, 1

Teléfono 911 M.

MADRID

PRONTO SE PROYECTARA EN MADRID LA NUEVA PELICULA

## LA REVOLTOSA

HECHA SOBRE EL ARGUMENTO DEL FAMOSO SAINETE MADRILEÑO, LIBRO DE DON  
JOSE LOPEZ SILVA Y DON CARLOS FERNANDEZ SHAW Y MUSICA DEL MAESTRO

## RUPERTO CHAPI

Principales intérpretes: JOSEFINA TAPIAS, JUAN DE ORDUÑA, JOSE MONCAYO, BARRAJON, ETC.











